

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

XXXV-XXXVI



## NUEVAS CONTRIBUCIONES A LA HISTORIA DE BEGASTRI

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ, FRANCISCO PEÑALVER AROCA,  
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA,  
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y ALEKSANDRA CHOLUJ  
(Eds.)

2018-2019 (Ed. 2019)

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO  
MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXXV-XXXVI

*NUEVAS CONTRIBUCIONES A LA  
HISTORIA DE BEGASTRI.*

*LOS ESTUDIOS MÁS RECIENTES A TRAVÉS DE UNA  
DÉCADA DE TRABAJOS Y DESCUBRIMIENTOS*

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ, FRANCISCO PEÑALVER AROCA,  
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA,  
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y ALEKSANDRA CHOLUJ  
(EDS.)

2018-2019 (ED. 2019)

## REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 35-36

AÑO 2018-2019

La revista *Antigüedad y Cristianismo* es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más apreciadas para la revista *Antigüedad y Cristianismo*.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.  
Área de Historia Antigua  
Universidad de Murcia

DIRECTOR: Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)  
SECRETARIO: José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN: María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Helena Jiménez Vialas (Universidad de Murcia), José Javier Martínez García (Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Girvés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

COMITE CIENTÍFICO: Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzwesky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia).  
Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia  
Edificio Pléiades, Campus Universitario de Espinardo, 30071, Murcia.  
Correo electrónico de la revista: ayc@um.es

URL: <https://revistas.um.es/ayc/>

Portada: *Tremis* de Recaredo. Foto: Miguel Martínez Sánchez.  
I.S.S.N.: 0214-7165

Maquetación: Lucía García Carreras y José Javier Martínez García

## ÍNDICE:

Prólogo	7
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ	
PRESENTACIÓN	
Hacia una historia de la investigación y de los principales interrogantes del yacimiento arqueológico de Begastri (Cehegín, Murcia)	13
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ Y JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO	
MARCO GEOGRÁFICO	
Análisis espacial y diacrónico del paisaje histórico del yacimiento arqueológico de Begastri mediante SIG	31
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ Y JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA	
URBANISMO	
La ciudad romano-visigoda de Begastri (Cehegín, Murcia): estado de la investigación tras una década de excavaciones arqueológicas (2006-2016)	63
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ, JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, M <sup>a</sup> ISABEL MUÑOZ SANDOVAL, JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA Y FRANCISCO PEÑALVER AROCA	
Las murallas de Begastri. Análisis histórico y arqueológico	115
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA	
MATERIALES	
Poblamiento y cultura material de época ibérica en Begastri (Cehegín, Murcia)	149
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA	
Materiales arqueológicos de época romana en Begastri (Cehegín, Murcia)	189
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA	
Los sarcófagos de Begastri. Catálogo actualizado	235
ANTONIO FLORES GARCÍA	
Los objetos de vidrio. Un estudio preliminar	249
ALEKSANDRA CHOŁUJ	
El manuscrito del padre franciscano Mateo Botija sobre un obispo de Begastri	261
RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, FRANCISCO MANUEL PEÑALVER AROCA	
La colección numismática de Begastri: actualización tras la campaña de 2016	275
FULGENCIO SÁNCHEZ SOTO	

## ESTUDIOS ANALÍTICOS

Las consolidaciones en Begastri 315  
JUAN ANTONIO DURÁN BLÁZQUEZ, FRANCISCO MANUEL PEÑALVER AROCA,  
SANTOS P. GUILLAMÓN MARCOS Y CARLOS ALBERTO DURÁN BLÁZQUEZ

Estudio del subsuelo mediante tomografía eléctrica de alta resolución 2d y 3d en  
dos zonas de la ciudad íbero romana visigoda Begastri 331  
ANTONIO ESPÍN DE GEA, ANTONIO GIL ABELLÁN, MÓNICA REYES URQUIZA,  
LUCÍA ARÉVALO LOMAS Y FRANCISCO PEÑALVER AROCA

Resultados de los análisis químicos del suelo de Begastri 347  
EWELINA A. MIŚTA Y PAWEŁ KALBARCZYK

## NOTICIARIO ARQUEOLÓGICO

La difusión de Begastri: la exposición “ Begastri. Un antes y un después” 371  
RAQUEL BAEZA ALBALADEJO

## NOTICIARIO CIENTÍFICO

*Vrbs, praetorium, svbvrbia*. Centros de poder en la *civitas regia toledana* y su  
territorio en época visigoda 391  
RAFAEL BARROSO CABRERA, JESÚS CARROBLES SANTOS Y JORGE MORÍN DE PABLOS

## LOS FORJADORES DE LA HISTORIA

Los forjadores de la Antigüedad Tardía: Santo Mazzarino (1916-1987) 447  
JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

## RECENSIONES

Barroso Cabrera, R.; Morín de Pablos, J. e I. M<sup>a</sup> Sánchez Ramos (2018):  
*Thevdemirvs dux*. El último goda. El ducado de Aurariola y el final del reino  
visigodo de Toledo. 457  
JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

## LAS MURALLAS DE BEGASTRI. ANÁLISIS HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

José Antonio Zapata Parra<sup>1</sup>  
*Universidad de Murcia*

### RESUMEN

En este trabajo se analizan las murallas de la ciudad romano-visigoda de Begastri, desde el punto de vista histórico y arqueológico. Así mismo, se describen las características formales y técnicas constructivas, realizando un análisis comparativo y cronológico con otras fortificaciones de la Península Ibérica y del Norte de África.

Palabras clave: muralla, torres, puertas, sillares, recodo.

### ABSTRACT

In this work the walls of the Roman-Visigothic city of Begastri are analyzed, from the historical and archaeological point of view. Likewise, the formal characteristics and construction techniques are described, making a comparative and chronological analysis with other fortifications of the Iberian Peninsula and North Africa.

Keywords: wall, towers, doors, ashlar, bend.

### 1. INTRODUCCIÓN

En 1979, una tormenta dejaba al descubierto la cara exterior de un lienzo de muralla en el llamado *Cabezo de Roenas*. Un año después, bajo la dirección del Dr. González Blanco comenzaban las excavaciones arqueológicas en dicho promontorio, lugar donde se localiza la antigua ciudad romano-visigoda de Begastri<sup>2</sup>.

El *Cabezo*, con una altitud de 548 m.s.n.m., se localiza en la margen derecha del río Quípar, a poco más de 2 km de Cehegín, entre la carretera que une la pedanía del Escobar y el antiguo trazado del ferrocarril (actual vía verde) Murcia-Caravaca<sup>3</sup>(Fig.1).

---

1 Codirector de las excavaciones arqueológicas en Begastri entre 2006 y 2016. Email: jazapataparra@gmail.com

2 GONZÁLEZ BLANCO, J.A. y MOLINA GÓMEZ, J.A.: "Historia de la excavación de Begastri, 1980-2003", *Alquipir* n° 12 (años 2002-2004), 2005, pp. 12-39; GONZÁLEZ BLANCO, A.: "Las murallas de Begastri (Cehegín, Murcia)", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y RODÁ, I. (eds.): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Locus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional Lugo (26-29 de noviembre de 2005)*, Lugo, 2007, pp. 549-566.

3 RODRÍGUEZ LÓPEZ, F.J. y HURTADO MENCHÓN, J.A.: *El ferrocarril de Murcia a Mula y Caravaca de la Cruz*, Murcia, 2010, 400 p.



Figura 1. Vista aérea del Cabezo de Roenas junto al río Quipar.

Tras casi cuarenta años de actuaciones arqueológicas, lo que caracteriza el lugar son sus potentes murallas, sobre todo las del recinto superior. Su estado de conservación y las restauraciones llevadas a cabo en el sistema defensivo han permitido que puedan ser estudiadas en profundidad y comparadas con otras fortificaciones tardías del sureste peninsular.

Las últimas actuaciones en la zona de la Puerta Oriental han permitido documentar completamente el acceso y analizar las diferentes fases constructivas de la fortificación. La secuencia de ocupación del yacimiento tiene su origen, al menos, desde época ibérica, momento en el que se configuró en el cerro un *oppida*, que debió estar fortificado, a tenor de los restos hallados en la zona exterior de la puerta oriental. No vamos a entrar en este trabajo a analizar las fortificaciones más antiguas, ya que los restos hasta ahora documentados no permiten establecer una hipótesis sobre las características formales, la configuración o el tamaño de las defensas ibéricas, aunque la existencia de las mismas está corroborada por los hallazgos anteriormente apuntados. Por lo tanto, centraremos el estudio en las murallas de época romana y visigoda.

## 2. LAS MURALLAS DE BEGASTRI EN LAS FUENTES ESCRITAS

Las primeras referencias de Begastri en las fuentes escritas debemos buscarlas en las inscripciones epigráficas documentadas en el propio yacimiento. A través de ellas, sabemos que fue municipio romano, al menos desde el siglo III d.C., como se desprende del ara votiva dedicada por la RES PVBLICA BEGASTRENSIVM a Júpiter Óptimo Máximo<sup>4</sup>. Siglos después, a partir del Decreto de Gundemaro<sup>5</sup> del año 610, la ciudad fue nombrada sede episcopal en sustitución de *Carthago Spartaria*, que se encontraba bajo el dominio de los bizantinos. Esta elección la tenemos refrendada por las asistencias de obispos de Begastri a los concilios de Toledo<sup>6</sup>. La

4 ESPLUGA CORBALÁN, F.X.; MAYER OLIVÉ, M.; MIRÓ VINAIXA, M.: “Epigrafía de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición 1994), pp. 45-88.

5 GONZÁLEZ BLANCO, A.: “El Decreto de Gundemaro y la historia del siglo VII”, *Antigüedad y Cristianismo*, III, 1986, pp. 159-169.

6 GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.: “Los obispos de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición

importancia de la ciudad episcopal quedó reflejada en el famoso tratado de Teodomiro o Pacto de Tudmir del año 713, en el que figura como una de las siete ciudades del sureste que capitularon a la llegada de los árabes a la Península Ibérica<sup>7</sup>.

Tras el abandono de Begastri a finales del siglo IX d.C. la ciudad desapareció de las fuentes escritas, no volviendo a tener noticia de ella hasta mediados del siglo XVII, cuando en 1657 visitó el “*Cabezo de la Muela*”<sup>8</sup> el erudito local, Martín de Ambel y Bernard:

*“En la falda y cumbre y alguna parte de lo llano ostentaban rastros insignes de magníficos edificios, distinguiéndose la forma de las calles y plazas”*<sup>9</sup>

En 1660, Martín de Ambel redactaba un manuscrito titulado “*Antigüedades de la villa de Cehegín*”. Sin embargo, a pesar de saber de la existencia de una antigua ciudad en aquel lugar, desconocía su verdadero nombre. De esta forma, en el capítulo XII del manuscrito, cuando explica y describe el sitio y la fundación de la ciudad de *Asso*, que según él se encontraba en la Muela, reseña la existencia de las murallas:

*“El Cabezo llamado de la Muela está en la huerta de la villa de Cehegín, en la vía de levante, al lado más de un cuarto de lugar distante de ella, y demás de estar situado en la ribera del río Quípar (...), en aquella parte que apartándose del llano empieza a empinarse, parece que tendrá un circuito algo más o menos de seiscientos pasos donde se hallan algunos rastros de fuertes cimientos con indicios de que son de la muralla que se presume por esta parte tuvo (...).*

*En este Cabezo que dejamos demostrado estuvo situada la ciudad de Asso (...), cuya población parece que estuvo en todo el faldón de este Cabezo de la Muela, ocupaba también alguna parte del llano que de presente son viñas y morerales cuya certeza se colige de las muchas ruinas y cimientos que en aquel puesto están descubiertas y cada día se descubren en él, en la cumbre y eminencia de este Cabezo creo que tuvo además de algún fuerte castillo, cantidad de suntuosos palacios cuyo pensamiento esfuerza mucho al ver, que por el borde de aquel plano en que se remata su altura, a trechos distintos se hallan evidentes rastros de fuertes cimientos, y quedan vehementes indicios de haber sido murallas que la cercaban, y siendo así, juntamente con la disposición del sitio juzgo que aquella ciudad sería más fuerte.”*<sup>10</sup>

Habría que esperar casi un siglo para que de nuevo se volviera a realizar una descripción de Begastri. Llegó de la mano del franciscano Fr. Pablo Manuel Ortega, que entre 1750-1760, redactó el manuscrito titulado “*Descripción Chrographica del sitio que ocupa la provincia regular de Carthagera de mi P.S. Francisco*”, en el que recogió las antigüedades referentes a la villa de Cehegín:

*“El primero es el dicho cabezo que llaman de la Muela, en donde se descubrió la dicha última lápida (...). Subí a dicho cabezo, en donde registré con mucho espacio los muchos cimientos que se ven ...”*<sup>11</sup>

---

1994), pp. 37-44.

7 POCKLINGTON, R.: “El Pacto de Teodomiro y las siete ciudades”, en *Regnum Murciae. Génesis y configuración del Reino de Murcia*, Murcia, 2008, pp. 73-84.

8 De esta forma se denominaba el cerro hasta que comenzó a cultivarse y a servir de cantera, cambiando su nombre por el de Cabezo de Roenas (o Ruinas), como actualmente se le conoce.

9 FERNÁNDEZ GUERRA, A.: *Deitania y su cátedra episcopal de Begastri*, Imp. Fortanet, Madrid, 1879, p. 6 citando el manuscrito de Ambel.

10 Fragmento del manuscrito transcrito en GONZÁLEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P.; RAMALLO ASENSIO, S. y YELO TEMPLADO, A.: “La ciudad Hispano-Visigoda de Begastri (Cabezo de Roenas, Cehegín, Murcia). Dos primeras campañas de aproximación al yacimiento”, *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 1011-1013, nota 2. Posteriormente, el manuscrito fue publicado con una edición crítica a cargo de J. Moya Cuenca en 1995.

11 PABLO MANUEL ORTEGA: *Descripción Chrografica del sitio que ocupa la provincia franciscana de Cartagera*, Edición crítica de P. Riquelme, Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia, OFM, Murcia, 2008, pp. 313-314.

En 1879, Aureliano Fernández Guerra publicaba “*Deitania y su cátedra episcopal de Begastri*”, que definitivamente localizaba la sede episcopal cerca de Cehegín, en el *Cabezo de Roenas*, anteriormente conocido como *Cabezo de la Muela*. El descubrimiento y localización definitiva se debió al hallazgo un año antes del ara votiva dedicada a Júpiter por los ciudadanos de Begastri. De esta forma describía Fernández Guerra el yacimiento, señalando un doble amurallamiento:

*“Hácese un llanecillo en su cima como de doscientos pasos de circuito, rodeado por cimientos de muy fuerte muralla, y los de otra, así mismo robusta, abrazan el monte por su pie, en extensión de setecientos pasos.”*<sup>12</sup>

La última mención a las murallas de Begastri hasta su redescubrimiento en 1979, se produce como consecuencia de la construcción de la línea férrea Murcia – Caravaca de la Cruz. La descripción es realizada en 1924 por Manuel Bellido, en un trabajo publicado en la *Revista de Obras Públicas* dedicado a los viaductos y puentes construidos con motivo de la línea férrea (Fig. 2). La descripción es muy explícita, certificando la destrucción de una parte del yacimiento y de la muralla del lado noroccidental con la trinchera realizada para la vía del tren, así como la utilización de los escombros producidos como material de relleno para la cimentación del puente. Al describir la construcción del puente sobre el río Quípar dice lo siguiente:

*“Las cimentaciones (del Puente) no han sido difíciles, aunque tampoco tan fáciles como era de esperar, a la vista de la roca, no sólo se pierde al pie del mismo cerro, sino que aún, donde en tiempos la hubo, fue recortada y sustituida por las construcciones de la antigua ciudad de Begastri, assolada y totalmente destruida por los árabes en el siglo VIII, hasta el extremo de que las excavaciones se han abierto en una verdadera escombrera, entre la cual han aparecido muchísimos objetos de barro y piedra, entre trozos de muros, hornos, sillares sueltos, adornos, etc., todo verdaderamente triturado y revuelto. A pesar de los siglos, los escombros no llegan nunca a una consolidación suficiente para servir de apoyo a los cimientos de una obra, y las excavaciones del estrato de entrada y de las tres pilas de arcos pequeños exigieron entibaciones muy fuertes a causa de su profundidad.”*<sup>13</sup>

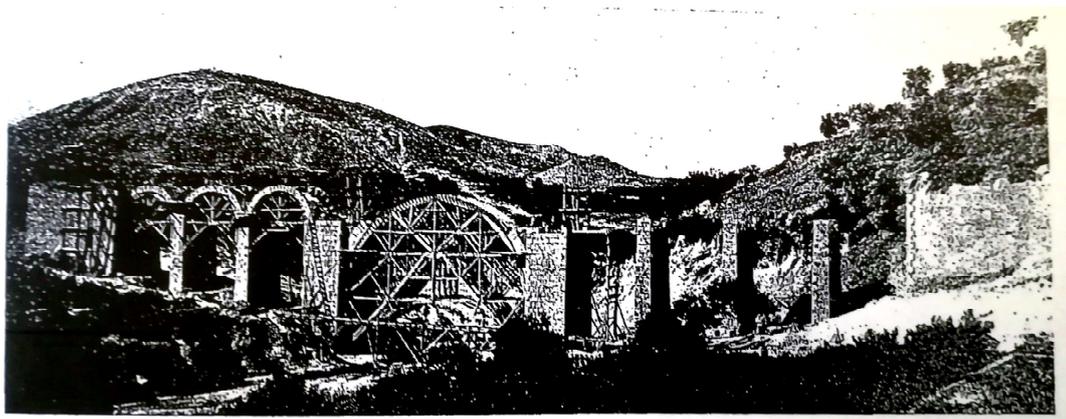


Figura 2. Construcción del viaducto sobre el río Quípar. A la derecha se sitúa el *Cabezo de Roenas*. (Fotografía de M. Bellido, 1924).

12 FERNÁNDEZ GUERRA, A.: *Op. Cit.*, 1879, p. 6.

13 BELLIDO GÓNZALEZ, M.: “El ferrocarril de Murcia a Caravaca”, *Revista de Obras Públicas*, nº 2409, 1924.

### 3. EL INICIO DE LOS ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS: LOS TRABAJOS DE LOS AÑOS 80-90

#### 3.1. El descubrimiento de la muralla y el inicio de las excavaciones arqueológicas

Un siglo después de la publicación de Aureliano Fernández Guerra, en 1979, como consecuencia de una fuerte tormenta se produjo un corrimiento de tierra que dejó al descubierto dos metros de muralla en la ladera sur del cerro (Fig. 3). De esta forma, el Departamento de Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Murcia, con el Dr. González Blanco al frente, comenzaba en 1980 las excavaciones arqueológicas en Begastri<sup>14</sup>.



Figura 3. Muralla del lado sur tras el corrimiento de tierra. Vista de los trabajos de limpieza en 1980 (GONZÁLEZ BLANCO y MOLINA GÓMEZ, 2002-2004: 34).

Los trabajos arqueológicos en la muralla se realizaron entre 1980 y 1982, tres campañas que marcaron el trabajo a desarrollar en los siguientes años y que sirvieron para definir la fortificación de la acrópolis por su cara norte y sur. Una de las consecuencias de estas intervenciones fue el hallazgo de una segunda línea de fortificación, que ya había sido advertida por el propio Fernández Guerra.

Con respecto al extremo sur de la acrópolis, los trabajos de excavación permitieron documentar un tramo de 15 m de longitud, 2 m de ancho y 2 m de alzado de muralla, en los que se podía observar el reemplazo de materiales arquitectónicos intercalados entre los sillares (Fig. 4). Una sección realizada en la fortificación permitió documentar la técnica constructiva empleada:

*“El corte dio a conocer la estructura de la construcción, realizada a base de capas alternas de piedras y mortero, con la particularidad de que en las capas de piedra iban empleando, las piedras eran cada vez más pequeñas al ir subiendo de nivel.”<sup>15</sup>*

14 GONZALEZ BLANCO ET ALII., *Op. Cit.*, 1983, p. 1014.

15 *Ibidem.*

En cuanto al extremo norte del recinto superior, en las primeras campañas se documentó un total de 30 m longitudinales, con un alzado medio de 1,5 m (Fig. 5 y 6). En esta zona es donde se halló la segunda línea de defensa. El muro estaba realizado a base de sillarejo y descendía desde la muralla del recinto superior, con una orientación SE-NO, documentándose 16 m de longitud, con un alzado medio de 2 m y un grosor de 1 m aproximadamente<sup>16</sup> (Fig. 7 y 8).

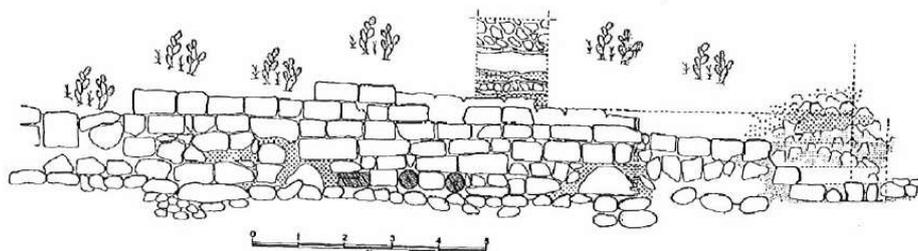


Figura 4. Levantamiento planimétrico de la muralla del lado sur en 1980. (GONZÁLEZ BLANCO y MOLINA GÓMEZ, 2002-2004: 30).

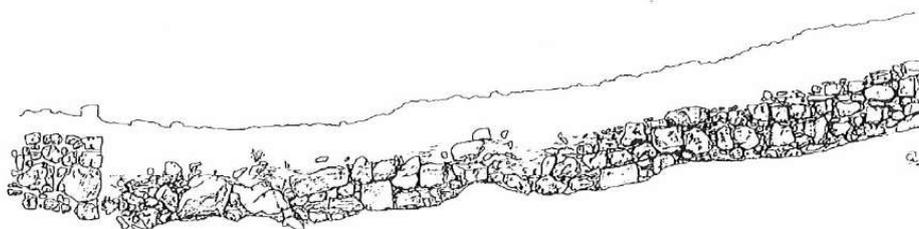


Figura 5. Levantamiento planimétrico de la muralla del lado norte en 1987. (GONZÁLEZ BLANCO y MOLINA GÓMEZ, 2002-2004: 30).



Figura 6. Detalle de los sillares y sillarejos de la muralla del recinto superior por su cara norte.

16 Ibidem, pp. 1015-1017.



Figura 7. Detalle de la muralla del recinto inferior de Begastri en la ladera norte.

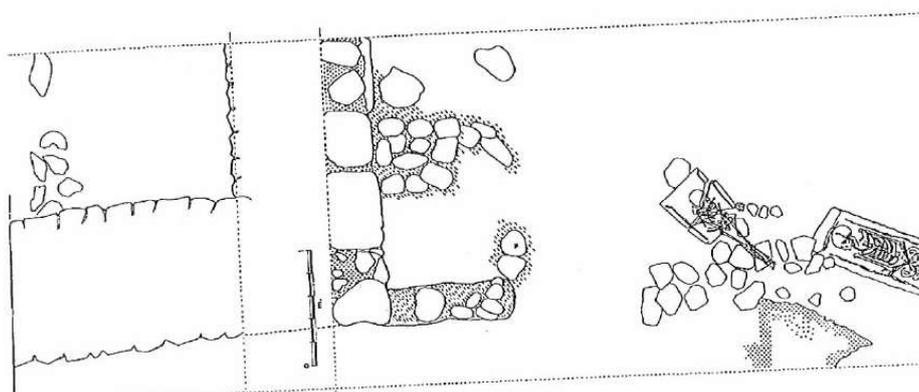


Figura 8. Plano de planta del sector norte en el que se aprecia la estructura que conforma la segunda línea de muralla de Begastri (GONZÁLEZ BLANCO y MOLINA GÓMEZ, 2002-2004: 30).

### 3.2. El hallazgo de la Puerta Oriental

La definición de las líneas de defensa marcó los trabajos arqueológicos en el *Cabezo de Roenas* durante la década de los 80. Los esfuerzos realizados dieron sus frutos en 1983, cuando en el extremo oriental de la acrópolis se halló lo que denominaron como Puerta Este<sup>17</sup> (Fig. 9).

Durante las campañas de 1983 y 1984 se excavó el acceso, publicándose en el primer número de la revista *Antigüedad y Cristianismo*, dedicada monográficamente a Begastri, el primer estudio en referencia a la puerta y las murallas del *Cabezo de Roenas*, donde García Aguinaga y Villalta Martínez describían la puerta de la siguiente manera (Fig. 10):

*“Descubierta en la campaña de 1983 todavía falta por precisar en lo que toca a la estructura final de su planta. Se ha formado en el ángulo que formarían las dos murallas cuyas*

<sup>17</sup> La noticia del hallazgo de la puerta se publicó en el periódico La Verdad de Murcia, el 10 de julio de 1983, p. 26. Véase GONZÁLEZ BLANCO, A. y MOLINA GÓMEZ, J.A.: “Historia de la excavación de Begastri, 1980-2003”, *Alquibir*, nº 12 (Año 2002-2004), 2005, p. 17.

*direcciones se cortan perpendicularmente, avanzando una de ellas unos cuatro metros más, sin duda para proteger la puerta, que así queda al amparo de ese saliente final de la muralla, que equivale a una torre ya que su espesor es de unos cinco metros, lo que permite suponer que en su parte más alta tendría algún modo de sistema defensivo precisamente e razón de la puerta que se abría a sus pies.”<sup>18</sup>*



Figura 9. Vista de la puerta este u oriental tras su descubrimiento en 1983. (GONZÁLEZ BLANCO y MOLINA GÓMEZ, 2002-2004: 35).

Se confirma en este estudio la técnica constructiva empleada en la construcción de las murallas (Fig. 11), realizada mediante el levantamiento de dos paramentos verticales a base de sillares, con relleno en su interior de tongadas de piedra y mortero, alcanzando un grosor en la zona de la puerta de 5 m<sup>19</sup>.

A nivel cronológico, estos autores situaban la construcción de las murallas en época tardorromana, afirmando que habían sido levantadas tras la crisis del siglo III d.C. y construidas reemplazando materiales de diversos edificios. Así mismo, planteaban que la ampliación de la zona amurallada o segundo recinto, que cierra la ladera del cerro por su cara norte, se construyó en el siglo VI d.C.<sup>20</sup>

### **3.3. Las campañas arqueológicas de 1985 a 1993**

Tras la restauración de la puerta por el arquitecto P. Sanmartín Moro en 1984<sup>21</sup>, continuaron los trabajos arqueológicos en el *Cabezo* con el objetivo de definir completamente el

---

18 GARCÍA AGUINAGA, J.L. y VILLATA MARTÍNEZ, M.P.: “Fortificaciones y puerta de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición 1994), p. 102.

19 *Idem*, p. 108

20 *Idem*, p.101.

21 *Memorias de Patrimonio 1984-1985*. Intervenciones en el Patrimonio Histórico-Artístico de la Región de Murcia, Murcia, 1990, p.133; SANMARTÍN MORO, P. y ALCAZAR, J. Mª: “1ª Campaña de restauración: vallado del cerro y colocación de puertas”, *Alquiper* nº 12 (2002-2004), 2005, pp. 180-190. La restauración continuó en 1987, véase SANMARTÍN MORO, P.: “Restauración de 1987. Proyecto de obras de mejora para la conservación del yacimiento

trazado de la muralla del recinto superior (Fig.12). En la campaña de 1985, se excavó el exterior de la puerta oriental, concretamente las cuadrículas 27 K-J y 28 K, documentándose de forma superficial el antemuro para la defensa del acceso, así como un umbral, realizado a base de

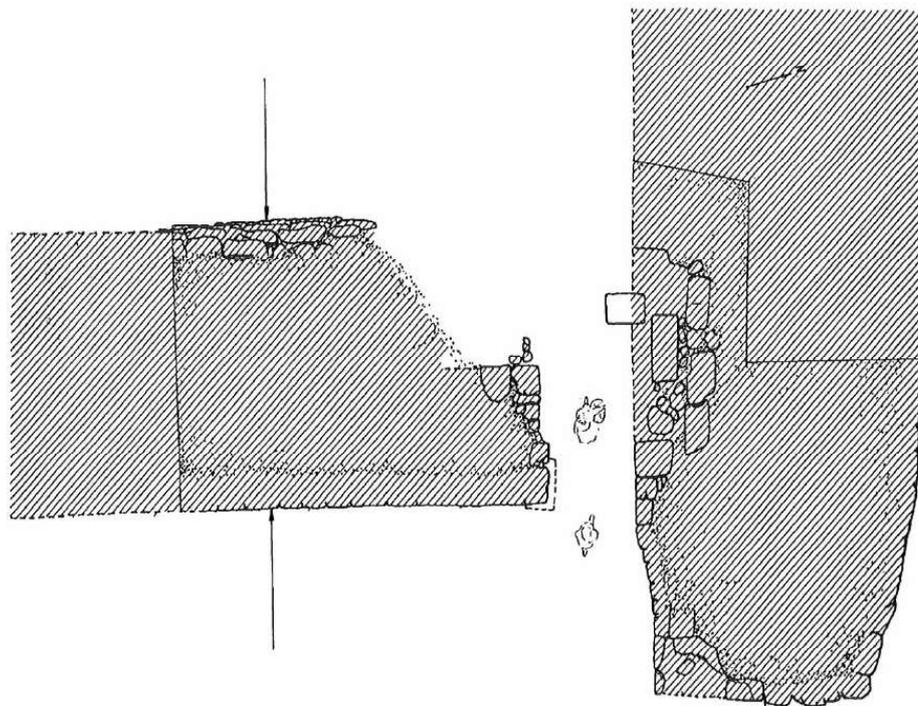


Figura 10. Planimetría de la puerta oriental tras su descubrimiento. (GARCÍA AGUINAGA y VILLATA MARTÍNEZ, 1984 (2ª ed. 1994): 105).

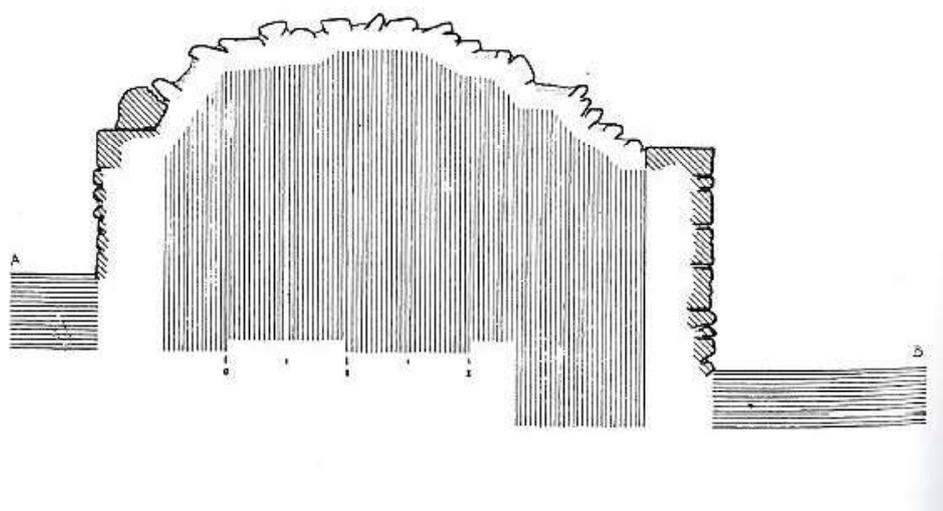


Figura 11. Sección de la muralla junto a la puerta oriental. (GARCÍA AGUINAGA y VILLATA MARTÍNEZ, 1984 (2ª ed. 1994): 145).

arqueológico”, en *Begastri. Nuevos Estudios, Anejos de Antigüedad y Cristianismo V*, 2006, pp. 235-245.

materiales de reemplazo. Estas estructuras fueron interpretadas como parte de la puerta oriental, planteándose por primera vez la existencia de una puerta “en codo”<sup>22</sup>.



Figura 12. Puerta oriental tras la restauración de P. Sanmartín Moro en 1984.

En 1986 se documentaba a una distancia de 20 m en dirección sur desde la puerta oriental, una torre rectangular adosada a la muralla, con la misma técnica constructiva que la empleada para los lienzos de la fortificación, destacando varios sillares de arenisca de gran tamaño<sup>23</sup>. Presentaba unas dimensiones de 3,5 m de lado x 5,70 m de longitud, con un alzado medio documentado de 0,80 m (Fig. 13).

Las campañas de 1988 y 1989 se centraron en la excavación de la muralla en dirección sur desde la torre antes mencionada<sup>24</sup>. Se documentó un total de 50 m de longitud de lienzo, con un grosor medio de 4 m y un alzado medio conservado de 0,80 m. La fortificación presentaba en esta zona un pequeño giro en dirección suroeste, adaptándose a la cresta superior del cabezo. El tramo de muralla finalizaba bruscamente, dejando un hueco de 10 m aproximadamente, para continuar un nuevo tramo de muralla de aproximadamente 40 m (Fig. 14).

Las campañas de 1990, 1991 y 1992 fueron destinadas a intentar aclarar y definir el tramo de muralla perdido en la zona anteriormente mencionada, interpretándose como la posible puerta sur de la ciudad<sup>25</sup>.

Durante el año 1993 se restauró parte de la muralla (Fig. 15 y 16), concretamente desde la torre descubierta en 1986 hasta la zona en la que se interrumpía la fortificación y que se interpretaba como puerta sur, un total de 50 m lineales de muralla, con un espesor medio de 5 m y alzados conservados muy variables, con una media de 0,80 m<sup>26</sup>.

22 GONZÁLEZ BLANCO, A.; MOLINA GÓMEZ, J.A. y PEÑALVER AROCA, F.: “Guía para la visita de la ciudad de Begastrí”, en *Begastrí. Nuevos Estudios, Anejos de Antigüedad y Cristianismo* V, 2006, pp. 295-299.

23 La torre fue descubierta en la campaña de 1984, aunque no fue interpretada como tal hasta 1986, pues aún no se había excavado el tramo de lienzo que unía la torre con la puerta este, vinculándose a restos de un edificio de la acrópolis, como se desprende del plano publicado en GONZÁLEZ BLANCO, A.: “Memoria-informe de la campaña de excavaciones realizada en noviembre de 1984 en Begastrí (Cehegín)”, *Excavaciones y prospecciones arqueológicas*, Servicio Regional de Patrimonio Histórico, Murcia, 1987, p. 306.

24 GONZÁLEZ BLANCO, A.: “Excavaciones en Begastrí (Cehegín): Campaña de 1988”, *Memorias de Arqueología* 3 (1987-1988), 1995, pp. 239-245; GONZÁLEZ BLANCO, A.: “Begastrí. Nuevas aproximaciones a la historia de la ciudad”, *Memorias de Arqueología* 4 (1989), 1996, pp. 205-210.

25 GONZÁLEZ BLANCO, *Op. Cit.* 1995, pp. 240-245.

26 El proyecto de restauración fue redactado por el arquitecto Enrique de Andrés Rodríguez en 1991, no siendo





Figura 15. Vista aérea de la restauración realizada en la fortificación en 1993.



Figura 16. Lienzo de la muralla sur tras la restauración de 1993.

---

yacimiento arqueológico de Begastri”, *Memorias de Patrimonio. Intervenciones en el Patrimonio Histórico de la Región de Murcia*, 1992-1993, pp. 38-43.

## 4. ÚLTIMAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS (2007-2016)

### 4.1. La muralla en el extremo occidental de la acrópolis

La construcción de la línea férrea Murcia-Caravaca de la Cruz, en torno a 1924, provocó el desmontaje de un tramo de la fortificación de la zona occidental de la acrópolis, con el objetivo de emplear el material como relleno de la cimentación del viaducto levantado a sus pies<sup>27</sup>. La ausencia de la muralla nos permitió documentar, mediante la realización de una sección vertical, el sistema constructivo y las técnicas utilizadas para su edificación. Las técnicas constructivas hasta ahora conocidas en Begastri, se caracterizan por una estructura formada por dos muros paralelos, realizados a base de sillares o piedras de gran tamaño con la cara plana al exterior, trabadas con mortero de cal y arena, cuyo espacio interior se rellenaba con mampostería, sillarejo y cantos, dispuestos en hiladas y alternados con capas del mismo mortero. En cuanto a su cimentación, como ocurre en el resto de la muralla de la ciudad, el lienzo apoya directamente sobre la roca natural del cerro. Sin embargo, el sistema constructivo documentado en esta zona de la muralla presentaba un sistema a base de muros paralelos de mampostería trabada con mortero de cal, pero con un relleno interior realizado a base de tierra, documentando en su interior restos de una estructura muraria asociada a niveles estratigráficos de época ibérica, perteneciente al *oppida* instalado en el cerro<sup>28</sup>. Este hallazgo confirma que durante la refortificación realizada en el siglo VI d.C., se reutilizaron tramos de una fortificación anterior, que a tenor de los restos documentamos no podemos fechar con mayor exactitud (Fig. 17).



Figura 17. Sección realizada en la muralla del recinto superior en el lado occidental.

27 BELLIDO GÓNZALEZ, M.: *Op. Cit.*, 1924.

28 MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.: “Nuevas contribuciones al urbanismo tardío de Begastri. Campaña de 2007-2008”, *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, I, 2008, pp.139-142.

## 4.2. La puerta oriental

Durante los años 2009-2011, como consecuencia de la convocatoria del 1 % Cultural, perteneciente al Ministerio de Fomento, el equipo de investigación redactó el *Proyecto de Excavación, Restauración y Musealización de la ciudad de tardorromana-visigoda de Begastri*<sup>29</sup>, que fue concedido al Ayuntamiento de Cehegín, permitiéndonos actuar sobre la zona de acceso a la ciudad, tanto en el interior de la acrópolis como en el exterior, concretamente en la puerta oriental, descubierta en 1983.

Ha sido como consecuencia de estas intervenciones cuando se ha terminado de definir en su totalidad la denominada puerta oriental. Se trata de una puerta acodada flanqueada por dos torres y una barbacana que defienden el acceso a la ciudad por su parte oriental. Para una mejor defensa de la misma, decidieron levantar una barbacana, es decir, una obra de fortificación avanzada destinada a controlar el acceso de la puerta. La construcción de esta fortificación creó un espacio rectangular precedido por un nuevo acceso defendido por dos torres. Si se lograba flanquear dicha puerta, el invasor debía recorrer dicho espacio y girar en ángulo de 90° a la izquierda, donde le esperaba otra puerta que daba acceso a la ciudad<sup>30</sup>. Este tipo de fortificaciones, con función militar y defensiva, tiene su origen en la arquitectura clásica y posteriormente bizantina, encontrando modelos similares en la Galia, en Oriente y en el N. de África<sup>31</sup>, como más adelante veremos (Fig. 18).

Como consecuencia de la intervención hemos podido documentar tres fases claramente diferenciadas<sup>32</sup>. La primera fase, de época altoimperial, corresponde a una puerta simple defendida por dos torres, una de ellas avanzada con el fin de proteger mejor el acceso. Una vez cruzado la primera puerta encontraríamos un pequeño espacio que precede una segunda puerta de doble hoja enmarcada por dos grandes sillares de caliza, que a modo de jambas sostendrían un tercer pilar que definía por completo el acceso. Durante la excavación hemos documentado los quicios en los que se insertaban las dos hojas de la puerta así como los batientes en los que se encajaban las hojas una vez abiertas, ambos realizados a base de sillares de caliza de color grisáceo trabados con mortero de cal (Fig. 19 y 20).

Posteriormente, en época visigoda, se vuelve a amurallar la ciudad, reutilizando parte de la puerta, que en este momento se encuentra a una cota más elevada. Para una mejor defensa, se realiza el lienzo avanzado o barbacana (Fig. 21 y 22), creando una puerta en recodo con un triple acceso, el último de los cuales se estrecha con la construcción de un muro y el empleo de dos jambas realizadas a base de piedra arenisca, empleando el mismo sistema de la fase anterior (Fig. 23). En esta fase, que se levanta sobre la anterior, los materiales empleados son principalmente bloques de piedra arenisca y mampostería de diferentes tamaños, reutilizándose elementos arquitectónicos pertenecientes a edificaciones anteriores y con la misma técnica constructiva empleada para la muralla (Fig. 24). En cuanto a la última fase, que fechamos en el momento

---

29 MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.; PEÑALVER AROCA, F.; DURÁN BLÁZQUEZ, J. A.: "La excavación y restauración de la puerta oriental de Begastri (2009-2010)", *XXII Jornadas de Patrimonio de la Región de Murcia*, 2011, pp. 109-118.

30 PEÑALVER AROCA, F.; MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.; CHÁVET LOZOYA, M.: *Intervención arqueológica programada para la excavación, restauración y musealización de la ciudad tardorromana-visigoda de Begastri. Cabezo de Roenas (Cehegín, Murcia)*, Murcia (inérita, depositada en el Servicio de Patrimonio de la Región de Murcia), 2009.

31 PRINGLE, D.: *The Defense of Byzantine Africa from Justinian to the Arab Conquest. An account of the military history and archaeology of the African provinces in the sixth and seventh centuries*, vol. I y II, Oxford, 1981.

32 En la zona exterior de la puerta se ha documentado restos de un muro de mampostería trabada con mortero de cal, que podría pertenecer a una fortificación primitiva del cerro durante la ocupación ibero-romana, con un grosor aproximado de 1 m. Al tratarse de un momento anterior, dejamos su análisis para un estudio que estamos realizando para este momento cronológico en el cerro y que se publica en esta monografía.

de abandono de la ciudad, presenta una serie de reformas mediante el estrechamiento de la torre situada al norte y el refuerzo del acceso principal con el ensanchamiento de la estructura cuadrangular o torre junto al acceso principal<sup>33</sup>.

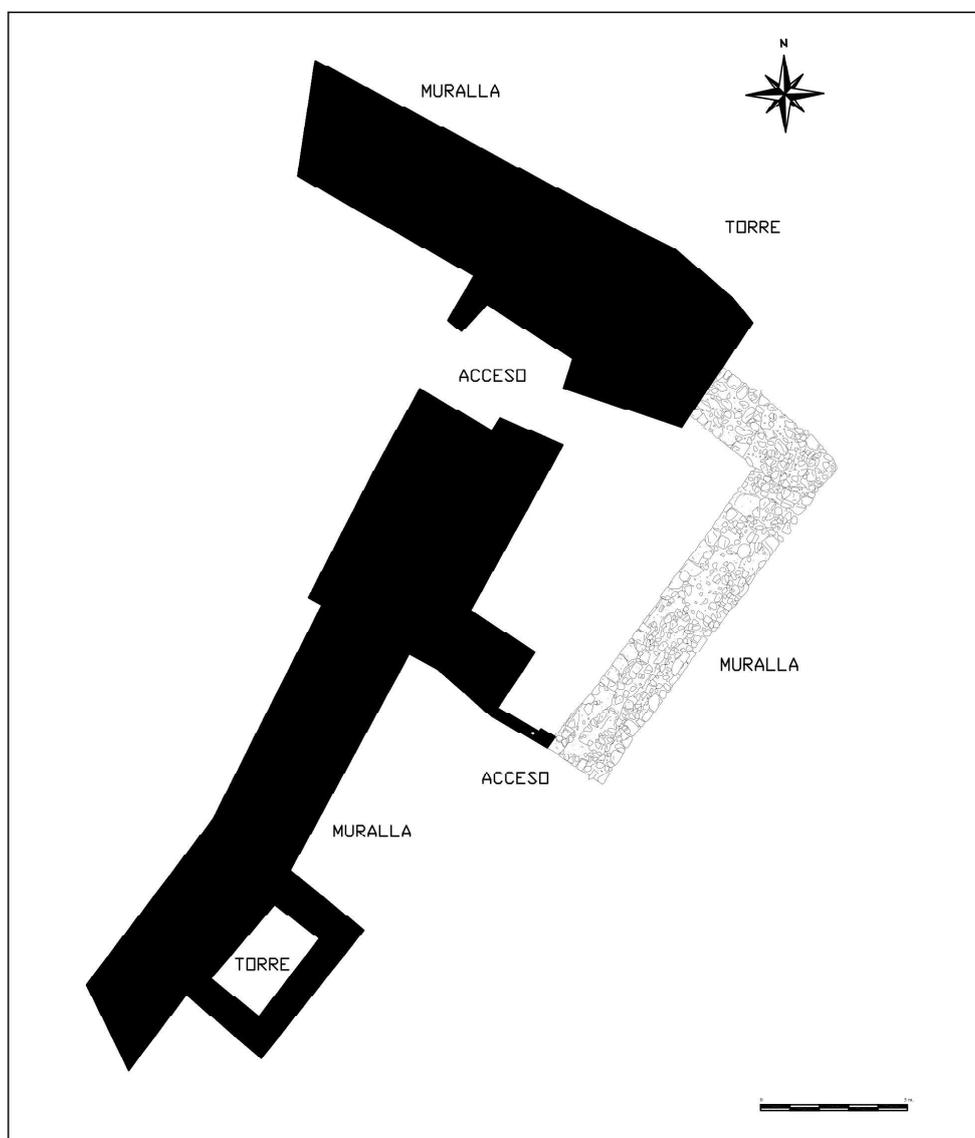


Figura 18. Planimetría arqueológica de la puerta oriental en época visigoda tras la excavación del muro avanzado o barbacana.

33 PEÑALVER AROCA, F.; MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.; CHÁVET LOZOYA, M.: *Intervención arqueológica programada de apoyo al Proyecto de consolidación de la muralla y estructuras d la zona oriental de Begastri y terminación del Centro Provisional de Acogida de Visitantes. Cabezo de Roenas, Cehegin (Murcia)*, Murcia (inédita, depositada en el Servicio de Patrimonio de la Región de Murcia), 2011.



Figura 19. Muro de sillares situado a la izquierda de la entrada a la ciudad con quicio y batiente para recibir una de las hojas de la puerta en época altoimperial.



Figura 20. Muro de sillares situado a la derecha de la entrada a la ciudad con quicio y batiente para recibir una de las hojas de la puerta en época altoimperial.



Figura 21. La puerta oriental durante el proceso de excavación en 2009.



Figura 22. Vista de la fortificación avanzada tras su excavación protegiendo el acceso a la ciudad de Begastri en época visigoda.



Figura 23. Acceso enmarcado por jambas de piedra arenisca en época visigoda.



Figura 24. Reempleo de cornisas como sillares de la muralla en época visigoda.

### 4.3. La muralla y puerta norte

Una de las hipótesis mantenidas a lo largo de los años ha sido la existencia de una puerta norte que comunicara el recinto inferior del cabezo con la acrópolis<sup>34</sup>. Con el objetivo de comprobar su existencia, en la campaña de 2016 planteamos una intervención en la zona. En la campaña de 2005, se hallaron restos murarios adosados a la cara interior de la muralla que conformaban unidades habitacionales similares a las documentadas en el extremo occidental. Asociado a los niveles más superficiales se documentó un tesoriño andalusí formado por una redoma rellena con un total de 237 piezas entre monedas y fragmentadas correspondientes al primer tercio del siglo XI<sup>35</sup>. La presencia de esta ocultación y de las estructuras descartaba la presencia de un acceso que comunicará la acrópolis con el recinto inferior, al menos en el último momento de ocupación de Begastri. La posibilidad de su existencia en época visigoda o anterior, nos llevó a realizar la excavación arqueológica sobre propio tramo de la muralla, así como en la parte exterior.

La intervención nos permitió definir con mayor precisión la conexión entre la muralla del recinto inferior y superior. El tramo documentado, con unas dimensiones de 2 m de longitud, 1 m de alzado y 1,10 m de grosor, estaba realizado a base de mampostería y sillarejo, y se adosaba y trababa perpendicularmente a la fortificación del recinto superior. En cuanto a esta última, tras la limpieza realizada documentamos el relleno de la estructura muraria, realizado a base de mampostería y tongadas de mortero de cal, no observando la presencia de un acceso en la zona (Fig. 25).



Figura 25. Intervención en la muralla norte del recinto superior e inferior.

34 GONZÁLEZ BLANCO, A.; MOLINA GÓMEZ, J.A. y PEÑALVER AROCA, F.: *Op. Cit.*, 2006, pp. 306-307 y GONZÁLEZ BLANCO, A.: *Op. Cit.*, 2007, pp. 559.

35 DOMÉNECH BELDA, C.: “El tesoriño islámico de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo*, XIII, 2006, pp. 211-249.

## **5. LAS MURALLAS DE BEGASTRI: CARACTERÍSTICAS FORMALES Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS**

### **5.1. La muralla del recinto superior: la acrópolis**

Levantada a base de grandes sillares y abundante mampostería, la muralla recorre toda la acrópolis de la ciudad, una plataforma de 150 x 50 m, adaptándose perfectamente al terreno sobre el que se levanta. La fortificación está compuesta por grandes lienzos, con algunas torres cuadrangulares que refuerzan su defensa y anulan sus puntos débiles.

La longitud total del lienzo excavado hasta la actualidad es de 272 m. Toda la fortificación excavada mantiene unas características formales y técnicas constructivas similares: dos muros paralelos, realizados a base de sillares o piedras de gran tamaño con la cara plana al exterior, trabadas con mortero de cal y arena. El interior de los paramentos se rellena con mampostería, sillarejo y cantos, dispuestos en hiladas y alternados con capas del mismo mortero. En cuanto a su cimentación, como ocurre en el resto de la muralla de la ciudad, el lienzo apoya directamente sobre la roca natural del cerro, que es preparado mediante una capa de mortero de cal a modo de banqueta de fundación. En la muralla se ha podido observar que las primeras hiladas están normalmente compuestas por hiladas de grandes sillares de arenisca y caliza, empleando piedras y sillarejo de menor tamaño y grosor según se alza la muralla. Su grosor varía entre 3,5 y 5 m en función de la zona a defender y de lo abrupto de la topografía.

Junto al lienzo, se han documentado varias torres, que tienen la misma técnica constructiva. Para una mayor resistencia y mejor factura, en la base de las torres se emplean grandes sillares de caliza o arenisca bien escuadrados, colocados en hilares de forma que tracen perfectos ángulos en sus esquinas.

Hasta la actualidad se han excavado con seguridad un total de tres torres, todas ellas relacionadas con la defensa de la puerta oriental. La torre nº 1, se localiza al SO de dicha puerta y presenta forma cuadrangular, con una proyección exterior de 3,5 m y una longitud de 5,70 m, siendo el grosor de sus paramentos de 1 m. Su factura es cuidada, con sillares de gran tamaño para un mejor trazado y resistencia. La torre esta hueca en su interior a diferencia de las torres documentadas flanqueando el acceso de la puerta oriental, que son macizas.

Estas dos torres, que denominamos nº 2 y nº 3, presentan las mismas técnicas constructivas y los mismos materiales. Como decimos son macizas en su interior. La torre nº 2, de forma rectangular, tiene unas dimensiones 8 m de longitud por 5 de ancho, con una proyección al interior de 0,50 m y al exterior de 1 m. En cuanto a la torre nº 3, se localiza en el extremo NE de la puerta oriental, conformada como una prolongación del lienzo norte. En la última intervención comprobamos que el grosor era mayor de lo que se conocía desde su descubrimiento. Presenta unas dimensiones de 5 m de grosor, y su longitud está aún por definir (Fig. 26).

### **5.2. La muralla del recinto inferior**

Desde el punto de vista de las técnicas constructivas y de sus características formales, la información respecto a esta estructura muraria nos la proporciona la intervención realizada en los años 80 y la de 2016, que anteriormente hemos comentado.

Se trata de un muro que adosado a la muralla del recinto superior por su cara norte, desciende perpendicularmente por la ladera, girando en dirección oeste en su parte inferior. La estructura, realizada a base de mampostería y sillarejo trabado con mortero de cal, presenta una longitud documentada de 16 m, con un grosor de 1 m y un alzado medio documentado de entre 1 y 2 m (Fig. 7, 25 y 26).

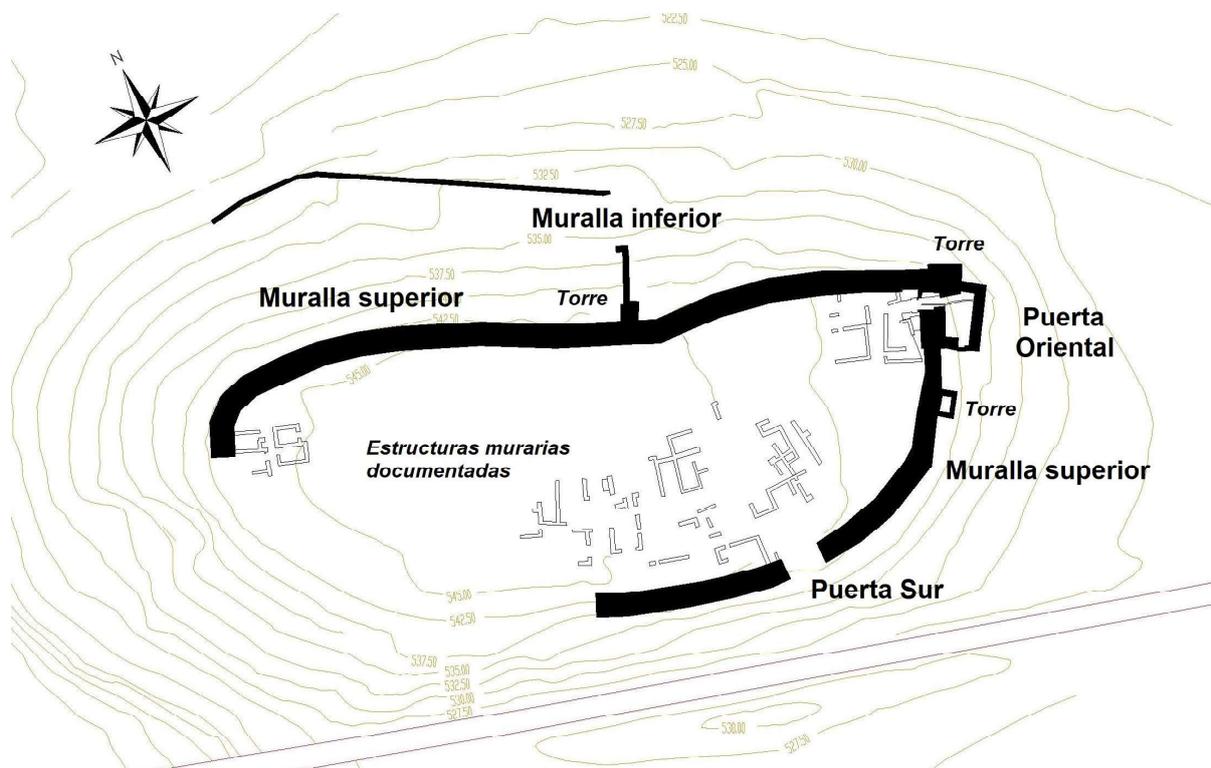


Figura 26. Planimetría de las murallas de Begastri.

### 5.3. Las puertas de Begastri

En la actualidad, tan solo podemos afirmar con rotundidad la existencia de una puerta en Begastri. Los estudios hasta ahora publicados hablan de la existencia de tres accesos: la puerta oriental o este y las puertas sur y norte. Con respecto a la primera, tras la intervención realizada hemos podido comprobar que en esta zona de acceso a la ciudad se superponen tres fases claramente identificables: la más antigua, corresponde a la primera fortificación de época altoimperial (s. I d.C), realizada a base de grandes sillares de piedra caliza trabados con mortero de cal. En este momento se trata de una puerta simple defendida por dos torres. Posteriormente, en la segunda mitad del siglo VI d.C., se reutiliza la anterior edificación añadiéndose el lienzo avanzado o barbacana, creándose el acceso en recodo. En la última fase, muy próxima al momento de abandono de la acrópolis a finales del siglo IX, la puerta sufre varias reformas con el estrechamiento y refuerzo de los accesos. A continuación pasamos a describir la puerta oriental en época visigoda, que es la fase mejor conservada (Fig. 27).

#### 5.3.1. La Puerta Oriental.

Como decimos, la puerta oriental en época visigoda presenta una barbacana o lienzo avanzado (B) con un 2,20 m de grosor, una longitud de 13,95 x 5,15 m y un alzado máximo conservado de 1 m. La técnica constructiva y los materiales empleados para su construcción son los mismos que para toda la muralla: dos paramentos paralelos, realizados a base de sillares o piedras de gran tamaño con la cara plana al exterior, trabados por mortero de cal y arena. El

interior de los paramentos se rellena con mampostería, sillarejo y cantos, dispuestos en hiladas y alternados con capas del mismo mortero. En cuanto a su cimentación, como ocurre en el resto de la muralla de la ciudad, el lienzo apoya directamente sobre la roca natural del cerro, que es preparado mediante una capa de mortero de cal a modo de banqueta de fundación.

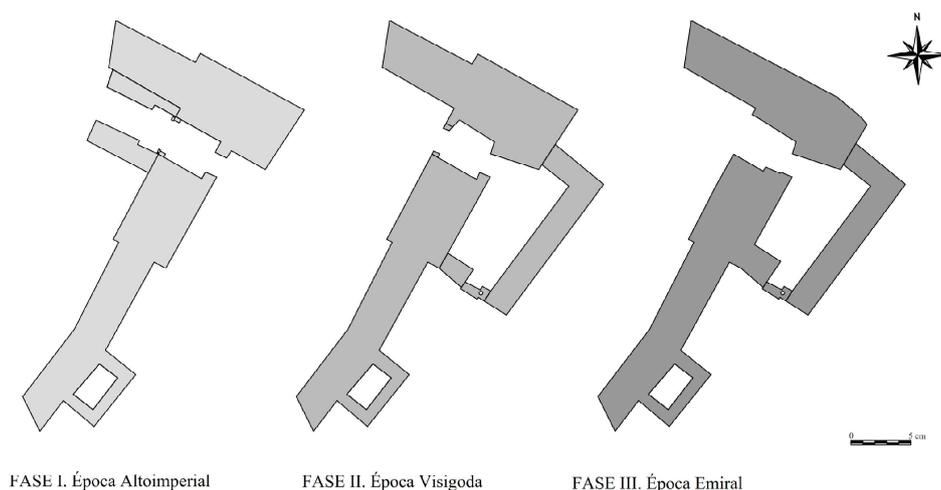


Figura 27. Planimetría con las fases de la puerta oriental de Begastri.

Junto a la puerta documentamos un acceso (A) de 0,80 m del que tan sólo conservamos el umbral de entrada, realizado con elementos constructivos reutilizados: restos de una cornisa para realizar la quicialera de la puerta y restos de una piedra rectangular de arenisca para el propio umbral (Fig. 28). Este acceso está flanqueado por la barbacana y por una pequeña torre o estructura cuadrangular (C), de 2,20 m de lado, que adosada a la muralla le da más consistencia defensiva al acceso. Está realizada a base de piedras de diferentes tamaños con cara plana al exterior y trabadas con mortero de cal y arena. Frente a este acceso y adosada a la muralla, de 3 m. de grosor en esta zona, encontramos una torre que sobresale de la misma 3,5 m. y presenta una longitud de 5,70 m. Con esta torre, el acceso estaba totalmente controlado desde cualquier flanco.

Una vez atravesada la puerta encontramos un zaguán (Z) de 52 m<sup>2</sup>, en los que se ha documentado restos de un pavimento de mortero de cal y piedras de pequeño tamaño. Este espacio, flanqueado por dos torres rectangulares de 5 m. de grosor, situadas al final de los lienzos sur, norte y por la barbacana, presenta un acceso (A2) en la confluencia de las dos torres, creando un paso de aproximadamente 2 m. de anchura, al que se accedía girando en ángulo de 90° a la izquierda. Una vez atravesado el paso, encontramos un espacio rectangular o entrada (E) de 5 x 3,60 m., en el que existía una segunda puerta (A3), de la que se conservan aún sendas jambas de piedra que la flanqueaban. Esta segunda puerta, de 2,5 m. de ancho daba acceso definitivamente a la acrópolis. En definitiva, la fortificación de la puerta oriental, muestra claramente un acceso

acodado que bien defendido por torres y barbacana que hacen prácticamente inexpugnable la entrada a la acrópolis de la ciudad por esta puerta (Fig. 29 y 30).



Figura 28. Umbral de acceso en la puerta oriental de Begastri.

### 5.3.2. Otras puertas

A lo largo de los años y de los estudios referentes a las murallas de Begastri, se ha planteado la existencia de dos puertas junto a la denominada puerta oriental. Se trata de las llamadas puerta norte, que comunicaba el recinto superior con el inferior, y la puerta sur. Respecto a la primera, como analizamos en el último punto del apartado anterior, como consecuencia de nuestra intervención en la muralla norte, hemos podido comprobar la inexistencia de un acceso que conecte ambos recintos, por lo menos en el estado actual de la investigación. No descartamos la presencia de una puerta de acceso al recinto inferior, cerca de a la zona de confluencia entre ambas fortificaciones, pero en la zona exterior de la acrópolis.

Con respecto a la puerta sur, se ha planteado su localización por la presencia de un hueco en la muralla y por la existencia de un camino tradicional de acceso a la acrópolis, entre otros motivos. El Dr. González Blanco plantea la existencia de una puerta realizada a base de sillares y flanqueada por dos torres, elementos que desaparecieron como consecuencia de la construcción de la línea férrea<sup>36</sup>. En el estado actual de la investigación, es necesario plantear una actuación arqueológica en la zona que nos permita definir y aclarar definitivamente la existencia o no del acceso.

## 6. ANÁLISIS CRONOLÓGICO Y PARALELOS

Si algo caracteriza hoy día el yacimiento tardorromano y visigodo de Begastri es la imponente muralla que protege la acrópolis. A lo largo de los años, la cronología propuesta para la muralla ha ido variando en función de la investigación arqueológica en el cerro. El primer

36 GONZÁLEZ BLANCO, A.: *Op. Cit.*, 2007, pp.553-555 y 558-559.

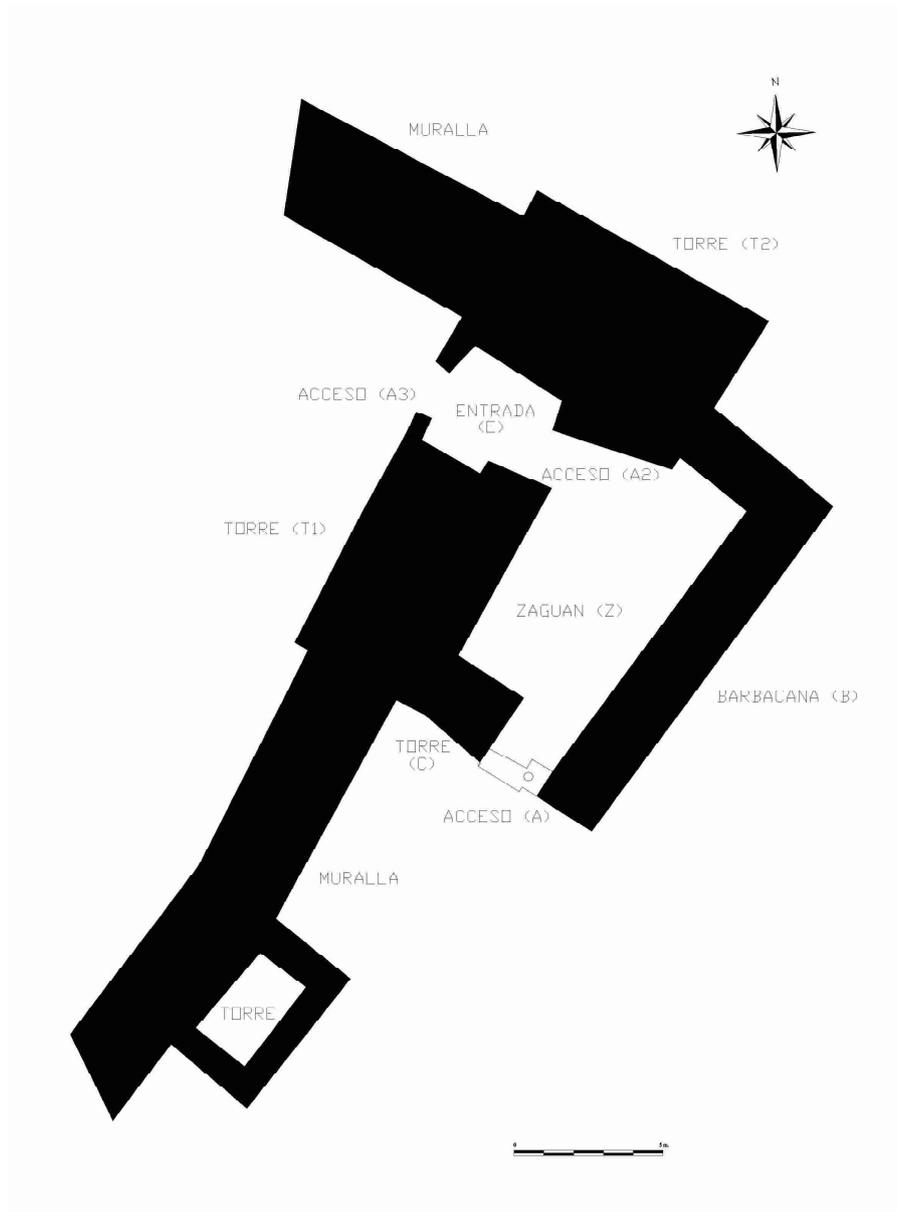


Figura 29. Plano de la puerta oriental de Begastri en época visigoda.



Figura 30. Vista de la puerta oriental de Begastri tras su restauración.

trabajo sobre la misma, aportó una primera descripción del recinto fortificado y de las técnicas constructivas utilizadas, proponiendo como fecha de edificación para la fortificación de la acrópolis el siglo III d.C., mientras que la muralla del recinto inferior la situaban en el siglo VI bajo la dominación bizantina<sup>37</sup>.

Posteriormente, el profesor González Blanco fechaba las murallas de Begastri en el siglo VI, diciendo: “*en el estado actual de nuestros conocimientos, creemos que pueden ser datadas del siglo VI; pero existen algunos fragmentos de las mismas que necesariamente han de ser datadas anteriormente y la fecha del siglo IV no iría nada mal*”, refiriéndose a la cara interior de la puerta oriental, asentada sobre una fase constructiva anterior<sup>38</sup>.

Por lo tanto, las primeras dataciones se realizaron siguiendo las corrientes historiográficas del momento, en las que se incidía en la crisis del siglo III d.C. y en las invasiones de francos y alamanes, como causa de la fortificación de numerosas ciudades, incluyendo entre ellas a Begastri<sup>39</sup>, en un intento de contextualizar históricamente la edificación de la muralla. Sin embargo, con el transcurso de las excavaciones y tras el estudio de los contextos estratigráficos asociados a las mismas, estamos de acuerdo con el Dr. González Blanco en afirmar que la fortificación que actualmente se conserva, se erigió en el siglo VI d.C. reutilizando, en algunos puntos, restos de una fortificación preexistente, que no podemos fechar en el siglo IV, sino en un momento anterior.

Tras el análisis y estudio de las murallas de Begastri, podemos afirmar que las fortificaciones visibles actualmente en el yacimiento fueron erigidas en el siglo VI d. C., reaprovechando, en algunos tramos, una línea de defensa anterior, levantada a tenor de las técnicas empleadas y de los contextos estratigráficos documentados en la zona de la puerta oriental, en época altoimperial (s. I d. C.). El empleo de materiales cerámicos de diversos periodos culturales<sup>40</sup>, los restos de elementos tallados pertenecientes a edificaciones anteriores<sup>41</sup> y los numerosos fragmentos de sarcófagos fechados en su gran mayoría en el siglo IV d. C.<sup>42</sup> formando parte de los rellenos constructivos y de los paramentos de las murallas, han fijado el “*terminus post quem*” para la construcción de la fortificación conservada.

El reemplazo de materiales constructivos y de elementos arquitectónicos de épocas anteriores en las murallas es un hecho generalizado a partir del bajo imperio y de la antigüedad tardía. En una ley del año 397, recogida en el *Codex Theodosianus* (Cod. Theod. 15, 1.36), se establece la autorización imperial de utilizar materiales constructivos provenientes del derribo de templos paganos para la construcción y renovación de las murallas<sup>43</sup>.

---

37 GARCÍA AGUINAGA, J. L.; VALLALTA MARTÍNEZ, P.: “Fortificaciones y puerta de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición 1994), pp. 101-108.

38 GONZÁLEZ BLANCO, A.: “La población del SE en los siglos oscuros IV-X”, *Antigüedad y Cristianismo*, V, 1988 (edición 1990), pp. 11-27.

39 Nosotros mismos, en publicaciones anteriores seguimos los trabajos de García Aguinaga y Vallalta Martínez (1984) que mantenían como momento originario para las murallas la segunda mitad del siglo III (MOLINA GÓMEZ y ZAPATA PARRA, 2008, pp. 139-142; MOLINA GÓMEZ, ZAPATA PARRA, PEÑALVER AROCA, 2010, pp. 7-15).

40 GARCÍA AGUINAGA, J.L.; VALLALTA MARTÍNEZ, M.P.: Op. Cit., 1984 (2ª ed. 1994), pp. 101-108.

41 MATILLA SÉIQUER, G.; SANTOS BARBA FRUTOS, J.: “Elementos arquitectónicos del Cabezo Roenas”, *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 93-100.

42 SOTOMAYOR MURO, M.: “Sarcófagos paleocristianos de Murcia y regiones limítrofes”, *Antigüedad y Cristianismo*, V, 1988, pp. 165-184. NOGUERA CELDRÁN, J.M.; MOLINA GÓMEZ, J.A.: “Nuevo fragmento de sarcófago paleocristiano procedente de Begastri (Cehegín, Murcia)”, *Madriditer Mitteilungen*, 56, 2015, pp. 377-401.

43 ROSELLÓ MESQUIDA, M.: “El yacimiento de Valencia la Vella (Riba-roja de Turia, Valencia). Algunas consideraciones para su atribución cronológica y cultural”, *QUAD. PREH. ARQ. CAST.*, 17, 1996, p. 444; ARCE, J.: *El último siglo de la España Romana (248-409)*, Madrid, 1992, pp. 74-94; MONTENEGRO, A.: “Evolución política de Hispania en el Bajo Imperio”, *Historia de España Antigua* de J.M. BLAZQUEZ y otros, vol. II, 1978, pp. 494-499; BALIL, A.: “Los trabajos de fortificación en las provincias del occidente romano después de la crisis del siglo III y su

No vamos a entrar aquí en el debate historiográfico, pues no es el objeto del trabajo, de si Begastri estuvo o no bajo dominio bizantino<sup>44</sup>. Estamos de acuerdo con S. Gutierrez cuando establece que la refortificación de las ciudades de Begastri y el Tolmo, debieron de acometerse en el marco del conflicto grecogótico<sup>45</sup>. En el caso de Begastri, las murallas se erigieron bajo dominio visigodo, tras la conquista de Leovigildo hacia el 576-577 de la Orespeda<sup>46</sup>. En ese momento y tras la conversión de Recaredo, del que hemos hallado un tremis<sup>47</sup> en los niveles de ocupación de la acrópolis, siguiendo las pautas de reorganización de Toledo, tanto administrativas como religiosas, que culminó con el nombramiento de Begastri y Eio (Tolmo de Minateda) como sedes episcopales en el año 610<sup>48</sup>, la ciudad de Begastri se refortificó, levantándose unas nuevas murallas a imagen y semejanza de las construidas en la ciudad de Recópolis, fundada por Leovigildo en el año 578<sup>49</sup>.

Ya en su momento, Olmo Enciso señaló la influencia bizantina de las fortificaciones urbanas visigodas de la Península Ibérica<sup>50</sup>, aunque sin olvidar que la similitud entre las estructuras bizantinas y visigodas, tienen sus precedentes en las construcciones defensivas del bajo imperio<sup>51</sup>. Características como la adaptación de las fortificaciones a la topografía del terreno, el sistema de doble paramento reforzado con torres, construido a base de grandes bloques o sillares reemplazados, trabados y enfoscados con mortero de cal y con un relleno formado por capas de piedra y el mismo mortero.

A nivel de paralelos, fuera de la Península Ibérica, contamos con fortificaciones del mismo periodo provenientes de los territorios bajo dominio bizantino, sobre todo en las fortificaciones justinianas del norte de África<sup>52</sup>, donde se dan muchas de las técnicas constructivas anteriormente mencionadas, como en Aïn Tunga, Thugga, Madaura o Volubilis<sup>53</sup>;

---

significación política, militar y social”, *Primer Congreso de Estudios Clásicos*, Madrid, 1958.

44 GOUBERT, P.: “Administration de l’Espagne Byzantine: Les Provinces”, *Reveu des Études Byzantines*, IV, 1946, pp. 71-133; VALLEJO GIRVÉS, M.: *Bizancio y la España tardoantigua (ss. V-VIII): Un capítulo de historia mediterránea*, Alcalá de Henares, 1993; RIPOLL LÓPEZ, G.: “Acerca de la supuesta frontera entre el regnum visigothorum y la Hispania bizantina”, *Pyrenae*, 27, 1996, pp. 251-267 y VALLEJO GIRVÉS, M.: *Hispania y Bizancio. Una relación desconocida*, Madrid, 2012, pp. 369-384.

45 GUTIERREZ LLORET, S.: “La ciudad en la antigüedad tardía en el sureste de la provincia Carthaginiensis: la reviviscencia urbana en el marco del conflicto grecogótico”, *Acta Antiqua Complutensia, I (Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía)*, Alcalá de Henares, 1999, pp. 101-128; VIZCAINO SÁNCHEZ, J.: “El conflicto grecogótico”, en *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII): La documentación arqueológica*, *Antigüedad y Cristianismo*, XXIX, 2007, pp. 77-124.

46 GARCÍA MORENO, L.A.: *Historia de la España Visigoda*, Madrid, 1998, p. 256; VALLEJO GIRVÉS, M.: *Op. Cit.*, 1993, p. 240.

47 MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.: “El hallazgo de un tremis de Recaredo I en Begastri (Cehegín, Murcia)”, *Antigüedad y Cristianismo*, XXV, 2008a, pp. 265-268.

48 GONZÁLEZ BLANCO, A.: “El Decreto de Gundemaro y la historia del siglo VII”, *Antigüedad y Cristianismo*, III, 1986, pp. 159-169.

49 OLMO ENCISO, L.: “Restos defensivos de la ciudad visigoda de Recópolis”, *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, vol. IV, Madrid, 1983, pp. 67-74; OLMO ENCISO, L.: “Problemática de las fortificaciones altomedievales (siglos VI-VIII) a raíz de los hallazgos arqueológicos”, *I Congreso de Arqueología Medieval*, vol. II, 1986, pp. 13-23.

50 OLMO ENCISO, L.: *Op. Cit.*, 1986, pp. 18-20.

51 FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, A.: “Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica (segunda parte)”, *CuPAUAM*, 19, 1992, pp. 339-340.

52 PRINGLE, D.: *The Defense of Byzantine Africa from Justinian to the Arab conquest*, BAR Intern. Ser. 99, Londres, 1981.

53 DUVAL, N.: “L’état actuel des recherches sur les fortifications de Justinien en Afrique”, *XXX Corso di Cultura sull’Arte Ravennate e Bizantina*, 1983, pp. 149-204; GUTIERREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.: “Fortificaciones urbanas altomedievales del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España)”, *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos*, Lisboa, 2001, pp. 133-143.

así como las soluciones defensivas de entradas en L o acodadas, como en Anastasiana o en la propia Aïn Tunga (Tignica)<sup>54</sup>.

En cuanto a la Península Ibérica, las murallas de Begastri son similares a las de otros asentamientos como Valencia la Vella (Riba-roja de Turia, Valencia)<sup>55</sup>, Puig Rom (Rosas, Gerona)<sup>56</sup>, El Punt del Cid (Almenara, Castellón)<sup>57</sup>, Cerro de la Almagra (Mula, Murcia)<sup>58</sup> y Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara)<sup>59</sup>. Todos estos yacimientos de cronología visigoda presentan murallas con doble paramento a base de grandes sillares con relleno interior de piedras, cantos y lechada de argamasa, flanqueadas por torres cuadrangulares trabadas o adosadas a los lienzos, así como el empleo de mortero a modo de enfoscado en los paramentos exteriores.

A este grupo hay que añadir, aunque con algunas diferencias técnicas, las murallas del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), donde sus investigadores sitúan la ciudad episcopal de Eio o Elo<sup>60</sup>. En este caso, la fortificación se caracteriza por el empleo de un paramento exterior de gran aparejo reemplazado, visto y no enlucido, trabado mediante relleno de mampostería y el uso de un sistema de tirantes a base de bloques perpendiculares. Así mismo, se disponen en el paramento exterior bloques a modo vertical, como adarajas, separando hiladas horizontales, una solución similar al *opus africanum*, muy propio de las fortificaciones bizantinas norteafricanas, y que en el caso hispano, también se dan en el asentamiento de Pollentia<sup>61</sup>. Estas características llevaron a sus investigadores a considerar su construcción bajo el dominio bizantino<sup>62</sup>, aunque en sus últimos trabajos tienden a señalar su carácter visigodo<sup>63</sup>.

Con respecto a los sistemas de defensa, la existencia en Begastri de una puerta acodada o en L, está atestiguada para este periodo histórico en otros asentamientos fortificados tanto fuera de la Península Ibérica como en el sureste hispano. A nivel cronológico, esta solución defensiva se emplea en enclaves bizantinos como el *castrum* ligur de San Antonio di Perti, donde

---

54 PRINGLE, D.: *Op. Cit.*, 1981, vol. I, pp. 162-163 y vol. II, p. 19 y 40; PRINGLE, D.: “Two fortified sites in Byzantine Africa”, *AnTard*, 10, 2002, pp. 282-290.

55 ROSELLO MESQUIDA, M.: *Op. Cit.*, 1996, pp. 435-454.

56 PALOL, P. DE: “Castro hispanovisigodo de Puig Rom (Rosas)”, *Informes y Memorias de la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas*, 27, 1952, pp. 163-182; PALOL, P. DE: *El castrum del Puig de les Murelles de Puig Rom (Rosas, Alt Empordà)*, Serie monográfica 22, Museu d’Arqueologia de Catalunya (Girona), Girona, 2004, 116 p.

57 ROSELLO MESQUIDA, M.: *Op. Cit.*, 1996, pp. 441-442.

58 GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.: “El yacimiento del Cerro de la Almagra (Mula): novedades de la campaña de 1997”, *IX Jornadas de Arqueología Regional (Murcia, 5-8 de mayo de 1998)*, Murcia, 1998, pp. 37-38; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATA LLANA, F.; CRESPO ROS, M.S.: “Novedades del yacimiento del Cerro de la Almagra (Mula, Murcia)”, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*, Murcia, 1999, pp. 239-244; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATA LLANA, F.; CRESPO ROS, M.S.: “La necrópolis intramuros con edificio de culto del Cerro de la Almagra (Mula, Murcia)”, *Memorias de Arqueología* 13 (1998), Murcia, 2005, pp. 256-277.

59 OLMO ENCISO, L.: *Op. Cit.*, 1983, pp. 67-74; OLMO ENCISO, L.: *Op. Cit.*, 1986, pp. 13-23; OLMO ENCISO, L.: “La ciudad visigoda de Recópolis. Romanos y visigodos: hegemonía cultural y cambios sociales”, *Actas del Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, vol. IV, 1988, pp. 305-312; GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, A.: “La muralla de Recópolis”, en *Recópolis y la ciudad en la época visigoda*, *Zona Arqueológica*, 9, 2008, pp. 77-86.

60 GUTIERREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.: *Op. Cit.*, 2001, pp. 133-143.

61 ORFILA, M.; RIERA, M.; CAU, M.A.; ARRIBAS, A.: “Aproximación a la topografía urbana tardía de Pollentia (Mallorca): construcciones defensivas”, *V Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispana (Cartagena, 1998)*, Barcelona, 2000, pp. 229-235.

62 ABAD CASAL, L.; GUTIERREZ LLORET, S.: “Iyih (El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete). Una civitas en el limes visigodo-bizantino”, *Antigüedad y Cristianismo*, XIV, 1997, pp. 591-600; GUTIERREZ LLORET, S.: *Op. Cit.*, 1999, pp. 101-128.

63 ABAD CASAL, L.; GUTIERREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B.: “La ciudad visigoda del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y la sede episcopal de Eio”, en *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno (Grandes Temas Arqueológicos, II)*, Valencia, 2000, pp. 101-112; GUTIERREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.: *Op. Cit.*, 2001, pp. 133-143.

a finales del siglo VI-principios del VII, se abre un acceso en la torre septentrional de la muralla con una morfología acodada<sup>64</sup>; o en las fortificaciones norteafricanas de época bizantina, en las que encontramos torres de acceso acodado fechadas a finales del siglo VI, como en el fortín de Anastasiana y en el de Aïn Tunga (Tignica)<sup>65</sup>.

En la Península Ibérica encontramos este tipo de defensa el asentamiento fortificado de Baria, ubicado en el Cerro de Montroy (Almería), fechado en torno a los siglos VI-VII, y que sus investigadores sitúan bajo dominio bizantino<sup>66</sup>. Otro ejemplo de puerta acodada con un saliente o torreón para su defensa, lo encontramos en el Castillo de los Garres (Murcia). Si bien este yacimiento presenta materiales cerámicos en los que predominan formas cerámicas del siglo V, con monedas de la segunda mitad del siglo IV, el enclave perduró hasta el siglo VI, como se puede apreciar por los hallazgos de cerámicas toscas y algunos fragmentos de celosías vinculadas a este siglo. Así mismo, el hallazgo de la puerta acodada en la zona de acceso a la acrópolis, podría sugerir la datación de las murallas en el siglo VI<sup>67</sup>. El último de los paralelos lo encontramos en la provincia de Alicante, se trata del yacimiento de El Monastil (Elda), en el que reaprovechando las estructuras defensivas del siglo V, se creó un nuevo tramo fortificado con una puerta acodada con un torreón para su defensa. Sus investigadores plantean una cronología para la puerta entre los siglos V y VI<sup>68</sup>.

En definitiva, en el estado actual de la investigación, podemos concluir que en Begastri se produjo un proyecto de reurbanización de la ciudad que incluyó una nueva fortificación, que reaprovecho un recinto anterior, cuyos restos quedaron bajo el proyecto visigodo, que se inició de la mano de Leovigildo en la segunda mitad del siglo VI y que se consolidó tras el nombramiento de Begastri como sede episcopal a comienzos del siglos VII.

## BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L; GUTIERREZ LLORET, S.: Iyih (El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete). Una civitas en el limes visigodo-bizantino. *Antigüedad y Cristianismo*, XIV, 1997, pp. 591-600.

ABAD CASAL, L; GUTIERREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B.: La ciudad visigoda del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y la sede episcopal de Eio. En *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno* (Grandes Temas Arqueológicos, II), Valencia, 2000, pp. 101-112.

ANDRÉS RODRÍGUEZ, E.: Restauración Begastri 1991., *Alquiper* nº 12 (2002-2004), 2005, pp. 191-200.

ANDRÉS RODRÍGUEZ, E. y GONZÁLEZ BLANCO, A.: Estudio y consolidación de la muralla y el yacimiento arqueológico de Begastri. *Memorias de Patrimonio*.

---

64 VIZCAINO, J.: *Op. Cit.*, 2009, pp. 408-409, nota 104.

65 PRINGLE, D.: *Op. Cit.*, 1981, vol. I, pp. 162-163 y vol. II, fig. 19 y 40; PRINGLE, D.: *Op. Cit.*, 2002, pp. 282-290, fig. 17.

66 OLMO ENCISO, L.; ROMÁN, C.: "Excavaciones arqueológicas en el Cerro de Montroy (Cuevas de Almanzora, Almería)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I, 1986, p. 13.

67 MATILLA SÉQUER, G.: "El castillo de los Garres: una fortaleza tardía en la vega de Murcia", en *Arte y Poblamiento en el SE peninsular durante los últimos siglos de civilización romana*, *Antigüedad y Cristianismo*, V, 1988, pp. 353-402; MATILLA SÉQUER, G.: *El castillo de los Garres*. Cuadernos de Patrimonio Histórico-Artístico de Murcia, Asociación Patrimonio Siglo XXI, Murcia, 1997, pp.24-25; JORDÁN MONTES, J.; MOLINA GÓMEZ, J.A.; ZAPATA PARRA, J.A.: "La frontera entre visigodos y bizantinos en el Parque Regional de El Valle (Ciudad de Murcia)", *Verdolay* 13, 2011, pp. 127-142.

68 MÁRQUEZ VILLORA, J.C.; POVEDA NAVARRO, A.M.: "Espacio religioso y cultura material de Elo (siglos IV-VII d.C.)", *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, 1998)*, Barcelona, 2000, pp. 177-184.

- Intervenciones en el Patrimonio Histórico de la Región de Murcia*, 1992-1993, pp. 38-43.
- ARCE, J.: *El último siglo de la España Romana (248-409)*, Madrid, 1992, pp. 74-94.
- BALIL, A.: Los trabajos de fortificación en las provincias del occidente romano después de la crisis del siglo III y su significación política, militar y social. *Primer Congreso de Estudios Clásicos*, Madrid, 1958.
- BELLIDO GÓNZALEZ, M.: El ferrocarril de Murcia a Caravaca. *Revista de Obras Públicas*, nº 2409, 1924.
- DOMÉNECH BELDA, C.: El tesoriillo islámico de Begastri. *Antigüedad y Cristianismo*, XIII, 2006, pp. 211-249.
- DUVAL, N.: L'état actuel des recherches sur les fortifications de Justinien en Afrique. *XXX Corso di Cultura sull'Arte Ravennate e Bizantina*, 1983, pp. 149-204.
- ESPLUGA CORBALÁN, F.X.; MAYER OLIVÉ, M.; MIRÓ VINAIXA, M.: Epigrafía de Begastri. *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición 1994), pp. 45-88.
- FERNÁNDEZ GUERRA, A.: *Deitania y su cátedra episcopal de Begastri*, Imp. Fortanet, Madrid, 1879.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, A.: Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica (segunda parte), *CuPAUAM*, 19, 1992, pp. 339-340.
- GARCÍA AGUINAGA, J.L. y VILLATA MARTÍNEZ, M.P.: Fortificaciones y puerta de Begastri. *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición 1994), pp. 101-108.
- GARCÍA MORENO, L.A.: *Historia de la España Visigoda*, Madrid, 1998, p. 256.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.: El Decreto de Gundemaro y la historia del siglo VII, *Antigüedad y Cristianismo*, III, 1986, pp. 159-169.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.: Memoria-informe de la campaña de excavaciones realizada en noviembre de 1984 en Begastri (Cehegín), *Excavaciones y prospecciones arqueológicas, Servicio Regional de Patrimonio Histórico*, Murcia, 1987, pp. 304-306.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.: Excavaciones en Begastri (Cehegín): Campaña de 1988, *Memorias de Arqueología* 3 (1987-1988), 1995, pp. 239-245.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.: Begastri. Nuevas aproximaciones a la historia de la ciudad, *Memorias de Arqueología* 4 (1989), 1996, pp. 205-210.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.: La población del SE en los siglos oscuros IV-X, *Antigüedad y Cristianismo*, V, 1988 (edición 1990), pp. 11-27.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.: Las murallas de Begastri (Cehegín, Murcia), en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y RODÁ, I. (eds.): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Locus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional Lugo (26-29 de noviembre de 2005)*, Lugo, 2007, pp. 549-566.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P.; RAMALLO ASENSIO, S. y YELO TEMPLADO, A.: La ciudad Hispano-Visigoda de Begastri (Cabezo de Roenas, Cehegín, Murcia). Dos primeras campañas de aproximación al yacimiento. *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 1011-1013.
- GONZÁLEZ BLANCO, J.A. y MOLINA GÓMEZ, J.A.: Historia de la excavación de Begastri, 1980-2003, *Alquibir* nº 12 (años 2002-2004), 2005, pp. 12-39.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.; MOLINA GÓMEZ, J.A. y PEÑALVER AROCA, F.: Guía

- para la visita de la ciudad de Begastri. En *Begastri. Nuevos Estudios, Anejos de Antigüedad y Cristianismo* V, 2006, pp. 283-320.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.: Los obispos de Begastri. *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª edición 1994), pp. 37-44.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.: El yacimiento del Cerro de la Almagra (Mula): novedades de la campaña de 1997. *IX Jornadas de Arqueología Regional* (Murcia, 5-8 de mayo de 1998), Murcia, 1998, pp. 37-38.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATALLANA, F.; CRESPO ROS, M.S.: Novedades del yacimiento del Cerro de la Almagra (Mula, Murcia), *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*, Murcia, 1999, pp. 239-244.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATALLANA, F.; CRESPO ROS, M.S.: La necrópolis intramuros con edificio de culto del Cerro de la Almagra (Mula, Murcia), *Memorias de Arqueología* 13 (1998), Murcia, 2005, pp. 256-277.
- GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, A.: La muralla de Recópolis. En *Recópolis y la ciudad en la época visigoda*, Zona Arqueológica, 9, 2008, pp. 77-86.
- GOUBERT, P.: Administration de l'Espagne Byzantine: Les Provinces. *Reveu des Études Byzantines*, IV, 1946, pp. 71-133.
- GUTIERREZ LLORET, S.: La ciudad en la antigüedad tardía en el sureste de la provincia Carthaginensis: la reviviscencia urbana en el marco del conflicto grecogótico. *Acta Antiqua Complutensia, I (Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía)*, Alcalá de Henares, 1999, pp. 101-128.
- GUTIERREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.: Fortificaciones urbanas altomedievales del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España). *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos*, Lisboa, 2001, pp. 133-143.
- JORDÁN MONTES, J.; MOLINA GÓMEZ, J.A.; ZAPATA PARRA, J.A.: La frontera entre visigodos y bizantinos en el Parque Regional de El Valle (Ciudad de Murcia). *Verdolay* 13, 2011, pp. 127-142.
- MANUEL ORTEGA, P.: *Descripción Chrografica del sitio que ocupa la provincia franciscana de Cartagena*, Edición crítica de P. Riquelme, Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia, OFM, Murcia, 2008, pp. 313-314.
- MÁRQUEZ VILLORA, J.C.; POVEDA NAVARRO, A.M.: Espacio religioso y cultura material de Elo (siglos IV-VII d.C.). *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, 1998)*, Barcelona, 2000, pp. 177-184.
- MATILLA SÉIQUER, G.: El castillo de los Garres: una fortaleza tardía en la vega de Murcia. En *Arte y Poblamiento en el SE peninsular durante los últimos siglos de civilización romana*, *Antigüedad y Cristianismo*, V, 1988, pp. 353-402.
- MATILLA SÉIQUER, G.: *El castillo de los Garres*. Cuadernos de Patrimonio Histórico-Artístico de Murcia, Asociación Patrimonio Siglo XXI, Murcia, 1997.
- MATILLA SÉIQUER, G.; SANTOS BARBA FRUTOS, J.: Elementos arquitectónicos del Cabezo Roenas. *Antigüedad y Cristianismo*, I, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 93-100.
- MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.: Nuevas contribuciones al urbanismo tardío de Begastri. Campaña de 2007-2008. *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, I, 2008, pp.139-142.
- MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.: El hallazgo de un tremis de Recaredo I en Begastri (Cehegín, Murcia). *Antigüedad y Cristianismo*, XXV, 2008a, pp. 265-268.

- MOLINA GÓMEZ, J.A.; ZAPATA PARRA, J.A.: Hallazgo de un broche de cinturón de época visigoda en Begastri. *AnMurcia*, 30, 2014, pp. 207-210.
- MOLINA GÓMEZ, J.A.; ZAPATA PARRA, J.A., PEÑALVER AROCA, F.: Las actuales excavaciones de Begastri (2007-2009). Perspectivas de futuro y avance de los nuevos descubrimientos sobre urbanismo y arte paleocristiano. *Alquiper* nº 20, Cehegín, 2010, pp. 7-15.
- MOLINA GÓMEZ, J.A.; ZAPATA PARRA, J.A.; PEÑALVER AROCA, F.: Begastri y el arte paleocristiano en sus sarcófagos. *Orígenes y Raíces. Revista de la Sociedad de Estudios Historiológicos y Etnográficos de las Tierras Altas del Argos, Quipar y Alharabe*, nº 1, 2012, pp. 12-21.
- MOLINA GÓMEZ, J.A.; ZAPATA PARRA, J.A.; PEÑALVER AROCA, F.: Begastri (Cehegín, Murcia) como centro de recepción del arte cristiano. En *I Jornadas de Arqueoturismo y Ecoturismo Tierra de Íberos*, Ayuntamiento de Caravaca, Murcia, 2015, pp. 74-88.
- MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.; PEÑALVER AROCA, F.; DURÁN BLÁZQUEZ, J. A.: La excavación y restauración de la puerta oriental de Begastri (2009-2010). *XXII Jornadas de Patrimonio de la Región de Murcia*, 2011, pp. 109-118.
- MONTENEGRO, A.: Evolución política de Hispania en el Bajo Imperio. *Historia de España Antigua* de J.M. BLAZQUEZ y otros, vol. II, 1978, pp. 494-499.
- MOYA CUENCA, J. (ed.): MARTÍN DE AMBEL Y BERNAL, *Antigüedades de la villa de Cehegín*, Murcia 1995.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M.; MOLINA GÓMEZ, J.A.: Nuevo fragmento de sarcófago paleocristiano procedente de Begastri (Cehegín, Murcia), *Madrid Mitteilungen*, 56, 2015, pp. 377-401.
- OLMO ENCISO, L.: Restos defensivos de la ciudad visigoda de Recópolis. *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, vol. IV, Madrid, 1983, pp. 67-74.
- OLMO ENCISO, L.: Problemática de las fortificaciones altomedievales (siglos VI-VIII) a raíz de los hallazgos arqueológicos. *I Congreso de Arqueología Medieval*, vol. II, 1986, pp. 13-23.
- OLMO ENCISO, L.: La ciudad visigoda de Recópolis. Romanos y visigodos: hegemonía cultural y cambios sociales, *Actas del Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, vol. IV, 1988, pp. 305-312.
- OLMO ENCISO, L.; ROMÁN, C.: Excavaciones arqueológicas en el Cerro de Montroy (Cuevas de Almanzora, Almería), *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I, 1986, p. 13.
- ORFILA, M.; RIERA, M.; CAU, M.A.; ARRIBAS, A.: Aproximación a la topografía urbana tardía de Pollentia (Mallorca): construcciones defensivas, *V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispana (Cartagena, 1998)*, Barcelona, 2000, pp. 229-235.
- PALOL, P. DE: Castro hispanovisigodo de Puig Rom (Rosas). *Informes y Memorias de la Comisaria de Excavaciones Arqueológicas*, 27, 1952, pp. 163-182.
- PALOL, P. DE: *El castrum del Puig de les Murelles de Puig Rom (Roses, Alt Empordà)*, Serie monográfica 22, Museu d'Arqueologia de Catalunya (Girona), Girona, 2004, 116 p.
- PEÑALVER AROCA, F.; MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.; CHÁVET LOZOYA, M.: *Intervención arqueológica programada para la excavación*,

- restauración y musealización de la ciudad tardorromana-visigoda de Begastri. Cabezo de Roenas (Cehegín, Murcia), Murcia (inédita, depositada en el Servicio de Patrimonio de la Región de Murcia), 2009.*
- PEÑALVER AROCA, F.; MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.; CHÁVET LOZOYA, M.: *Intervención arqueológica programada de apoyo al Proyecto de consolidación de la muralla y estructuras d la zona oriental de Begastri y terminación del Centro Provisional de Acogida de Visitantes. Cabezo de Roenas, Cehegín (Murcia), Murcia (inédita, depositada en el Servicio de Patrimonio de la Región de Murcia), 2011.*
- POCKLINGTON, R.: El Pacto de Teodomiro y las siete ciudades. En *Regnum Murciae. Génesis y configuración del Reino de Murcia*, Murcia, 2008, pp. 73-84.
- PRINGLE, D.: *The Defense of Byzantine Africa from Justinian to the Arab Conquest. An account of the military history and archaeology of the African provinces in the sixth and seventh centuries*, BAR Intern. Ser. 99, vol. I y II, Oxford, 1981.
- PRINGLE, D.: Two fortified sites in Byzantine Africa. *AnTard*, 10, 2002, pp. 282-290.
- RIPOLL LÓPEZ, G.: Acerca de la supuesta frontera entre el regnum visigothorum y la Hispania bizantina. *Pyrenae*, 27, 1996, pp. 251-267.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, F.J. y HURTADO MENCHÓN, J.A.: *El ferrocarril de Murcia a Mula y Caravaca de la Cruz*, Murcia, 2010, 400 p.
- ROSELLÓ MESQUIDA, M.: El yacimiento de Valencia la Vella (Riba-roja de Turia, Valencia). Algunas consideraciones para su atribución cronológica y cultural, *QUAD. PREH. ARQ. CAST.*, 17, 1996, p. 444
- SOTOMAYOR MURO, M.: Sarcófagos paleocristianos de Murcia y regiones limítrofes, *Antigüedad y Cristianismo*, V, 1988, pp. 165-184.
- SANMARTÍN MORO, P. y ALCAZAR, J. M<sup>a</sup>: 1ª Campaña de restauración: vallado del cerro y colocación de puertas, *Alquibir* nº 12 (2002-2004), 2005, pp. 180-190.
- SANMARTÍN MORO, P.: Restauración de 1987. Proyecto de obras de mejora para la conservación del yacimiento arqueológico, en *Begastri. Nuevos Estudios, Anejos de Antigüedad y Cristianismo* V, 2006, pp. 235-245.
- VALLEJO GIRVÉS, M.: *Bizancio y la España tardoantigua (ss. V-VIII): Un capítulo de historia mediterránea*, Alcalá de Henares, 1993.
- VALLEJO GIRVÉS, M.: *Hispania y Bizancio. Una relación desconocida*, Madrid, 2012, pp. 369-384.
- VIZCAINO SÁNCHEZ, J.: El conflicto grecogótico. En *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII): La documentación arqueológica*, *Antigüedad y Cristianismo*, XXIX, 2007, pp. 77-124.